

FELICE

**Y VLTIMO**  
**ENCVENTRO**  
**QUE EL FAMOSO GENERAL**

DE ESPAÑA, DVQUE DE FERIA  
 à tenido con el Duque de Saboya, en que le hizo retirar a su  
 Corte de Turin, tomandole toda su recamara, y la  
 librea con que pretendia entrar triunfando  
 en Geneva, sobre la villa de Acuy, y  
 otro lugar que le an tomado, con  
 15 000 doblones dentro.  
 Año 1625.



**VIENDO INTENTADO**  
 el Exercito enemigo del Frances, y Sa  
 boyano, de yr a sitiar la Ciudad de  
 Saona, llegando cerca de la dicha ciu  
 dad, a pocas leguas tomò unpequeño  
 lugar que se dize Quier: los nuestros  
 estaban aguardando que llegara, espe  
 randole en Saona con veynte mil hóbres. Y aviendo tam  
 bien entendido el Marques de santaCruz su disinio, partio  
 luego de Genova con sesenta Galeras, y assi al Saboyano,  
 no le parecio passar adelante, sino retirandose, se apoderò  
 de la ciudad de Acqui en el Marquesado de Monferrato,  
 donde hizo su plaça de armas, mandando recoger toda su  
 gente en la dicha plaça, dexando bué presidio y guarda de  
 soldados, assi en Gavi, como en Nove, Ovada, y otros. Y a  
 uiendo dexado en Acqui para su defenfa, mil y quinientos  
 Franceses, y seyfcientos Vellefes, puso todo lo demas de su  
 Exercito en Bestaño, lugar vezino de Acqui, y con tal ordé  
 teniendo por cierto estarian bien seguras sus cosas ha  
 bolvieste, no creyendo q el Duque de Feria se mover  
 tra el, se fue a su Ciudad de Turin a sus designios, y  
 Monfiar de la Dignera en el exercito.

111  
209  
A sucedido despues. Que el Duque de Feria salio en campaña con veynte mil Infantes, y seys mil cavallos, y de golpe se fue a la dicha ciudad de Acqui plaza de armas, a dōde a pocos golpes de artilleria, se rindieron los dos mil soldados que estavan en su defensa, con pactos, que saliesse los Capitanes con sus armas, y bagajes, y los soldados con solo sus espadas. Y porque no buelvā a servir al de Francia, a mādado el Duque de Feria, los encaminen por tierra de Esquizaros, acompañados de gente tal, q̄ llegarā vivos pocos a Francia. Hallaron los nuestros en la dicha plaza quatro mil sacos de trigo, seyscientos barriles de polvora, siete mil lancas, seys mil arcabuzes, y seys piezas de artilleria, y gran parte de la recamira del Duque de Saboya. Entre otras cosas, quarenta cajas de plata que traya para su servicio, y una librea muy rica y costosa que tenia hecha, para quando avia de entrar en Genova triunfando, y la silla y guarnimientos de cavallos, y una rodela famosa, que dezia que en nombre del Rey de Francia la avia de plantar en la entrada de Genova, y a la puerta que llaman de Santo Tomas, hasta el pabellon del recibimiento, y dos sillades de brocado, y azul, q̄ esto fue lo que m̄s sintio el Duque; q̄ todo es de valor de mas de ciento y cinquenta mil ducados. Quando la dicha librea se labrava, dizen que le pronosticò su Astrologo, avia de ser bien vista en Milan, y con gran gozo en Genova: mas no le advirtio de quan grande pesar le seria al Duque de Saboya.

Despues que passò esto, el Duque de Feria fue a Bestagno cerca de Acqui, a donde estava el cuerpo del exercito cō Monfiur de la Dignera, y escaramuçando sobre tarde, le representò la batalla por la mañana: quando la noche antes se avia salido el enemigo muy de callada, sin tocar caja, ni trompetas, y se retiraron a Cane, lugar del Piamonte, y los q̄ quedaron fueron muertos por los nuestros. Y de alli hizo el de Feria marchar la gēte, la buelta de Nisa de la Palla, plaza fuerte en el Marquesado de Mantua, por quitar desde alli el passo al enemigo q̄ no se retire en Alte, en la qual ciudad se tiene por cierto que el de Feria la sitie, y la rinda.

visan tambien, que de la ciudad de Turin, se salian muchas familias, retirandose a Francia y otras partes de miedo el Capitan Barca, gentilombre de Arbenga, de grandes proezas, se fue a la recuperaciō de su ciudad

dad Arbenga, y la cobró, con muerte de seyscientos Franceses que avian quedado para su defenia.

El Capitan Batin Marighano, ansi mismo con mas de mil y quinientos hombres fue a Mondevi, pays en el Piamonte, del Duque de Saboya, y tomó dos lugares muy ricos: el uno llamado Meresi, y el otro Sarexei, con muerte de los Piamonteses que lo defendian; y los saqueò y despojà, tomandose lo mejor, y que proseguia adelante.

Entendido esto el Duque de Turin, y el Senado, cò gran diligencia embiò al Capitan Estefano Spindola el Rosso, cò seyscientos soldados y gente de la militia, y luego cobró a Nove, con muerte de dozientos Franceses, y treziètos presos, porq se quisierò defender, y entre ellos ay veynete y cinco oficiales de rescate, y assi mismo se les rindio Ovada, salvo las vidas, y Rosellon y Campo, y otros lugares circunvezinos, solo queda Gavi, que se retiraron en el fuerte ochocientos soldados, diziendo no se quieren rendir a gente de bonete, y luego le an embiado seys mil infantes, con catorze piezas de batir, baxò conduta del baron Bativila, q sera el dia de oy rendida, q no tiene confiança de socorro.

El dia mismo catorze de Julio, e Duque de Oria salio de Genova por tierra, la buelta de la Ribera de Poniente, con quinze mil infantes. Y assi mismo el Marquès de Santa Cruz con quarenta galeras fue a la dicha parte. Publicase que para acabar de cobrar algun lugar de los q ocupò el Principe Vitorio, con opinion de que vayan a sitiar a Nisa, y Villafraça, q tan luzida gente no era necessaria para cobrar los dichos lugares; y q estan tomados todos los passos porq no se escape ninguno de los enemigos.

Tiene se por cierto, que si los Franceses y Saboyanos a los principios hizieron algun estrago, lo an escotado biè, pues de treynta y ocho mil ò mas que entraron en el Ginovesado, solo an salido doze mil, porque en las montañas entre Genova, y dõde estuvo el enemigo; los Ponteveralescos, y de Besagua, con los dos Capitanes Barca, y Maraghiano, les an muerto diez mil dellos, y se à mādado, se quemem y entieren, por evitar el mal olor, por algun mal contagioso.

Juan Luca Espinola q fue a Marsella, para aver de tratar algun asiento cò el de Guisa, en lo dela moneda q tomavò de los

de los tres Laudes, el qual en llegando, con bien poca razón fue preso, y hizo diligencias de descolgarse de la prision, y embarcarse de secreto en una tartana, y a Dios gracias, a llegado a Genova en salvamento.

De Constantinopla, avisan q̄ el Rey de Persia avia dado la Rota al exercito del gran Turco, con muerte de mas de sesenta mil dellos, y que quedavan presos muchos Baxaes, y mucha gente principal.

Que en Palermo se acabò ya de todo punto la peste, y q̄ el excelentissimo Cardenal Doria, Virrey y Capitan general por su Magestad en aquel Reyno, juntava gente para la embiar en defensa de su patria Genova.

De Milan dizen, que ciento y cinquenta cavallos de dō Geronymo Pimentel, encontrandose con quatrocientos Franceses, desbarataron y matarõ los mas, unos peleando, y otros al retirarse. Y que el Conde Iuan Cervellon en la Riba avia muerto 350. Franceses, y preso otros mas de 500.

En Napoles se avia empecado la cavalleria de los sesenta titulados, y entre ella la del Principe Avelino, que de mas della avia ofrecido al Virrey para su Magestad cien mil escudos, y la Princesa de Estiliano, dozientos mil para las presentes necesidades.

El Conde de Gundimar, ya se sabe que fue a Paris en nõbre de su Magestad, al Rey de Francia, a pedir quatro cosas. La primera, que buelva la Valdolina a su Santidad como la tenia antes. La segunda, q̄ restituyan el dinero q̄ tomaron a la Serenissima Infanta. Y el q̄ tomaron en los tres Laudes q̄ de Barcelona yvan a Genova. Y que suspenda las armas en Italia, y buelva lo tomado a la Republica de Genova, y no de favor a los rebeldes: y assi presto se aguarda la respuesta.

Y en este ultimo Ordinario se avisa, q̄ el Capitan Batin Marigliano, les a cogido otro lugar q̄ en el avia pocos soldados, y les dio passo franco, y hallò detro quinze mil doblones, y otras muchas riquezas. Y que a llegado a Milan don Gonçalo de Cordoua, con veynte mil infantes, no se sabe dõde van encaminados. Dios lo encamine todo como puede para su santo servicio.

---

Con licencia del señor don Luys Ramirez de Arellano. Impresso en  
Sevilla por Iuan de Cabrera, frontero del Correo

Mayor. Año de 1625.